

Scherzo



ORQUESTA DE EXTREMADURA

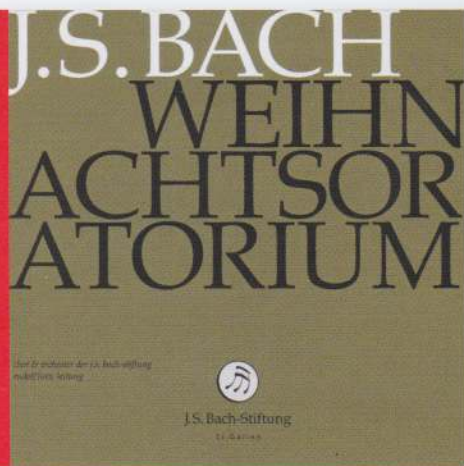
20

AÑOS

DOSIER
EL PIANO ISABELINO
ENTREVISTAS
EMILIO Y
JOSÉ MIGUEL MORENO
FLORIAN BOESCH
GRABACIONES
JAVIER LUPIÁÑEZ
REBECCA SAUNDERS
LIBROS
LUCA CIAMMARUGHI
GREGORIO MARAÑÓN



9 776402 134807 00369



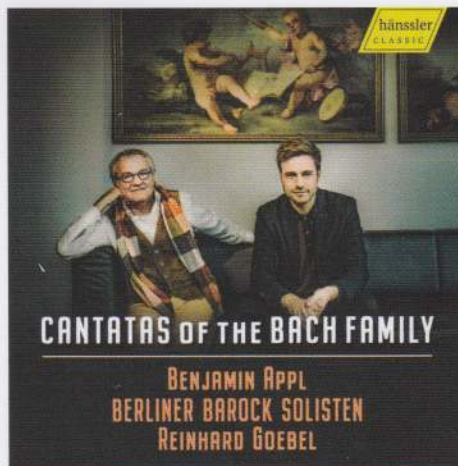
BACH:
Oratorio de Navidad. Coro y Orquesta de la Bach-Stiftung. Director: Rudolf Lutz. J.S. BACH-STIFTUNG ST. GALLEN 901 (2 CD)

Llegada ya al ecuador su integral de las cantatas sacras y comenzada la de las profanas, la Bach-Stiftung suiza concluye, con esta entrega, la grabación de las otras cuatro grandes obras vocales bachianas: las dos pasiones, la *Misa en Si menor* y el *Oratorio de Navidad* (es probable que también acabe registrando las cuatro misas breves, el *Magnificat* y los oratorios de *Pascua* y de la *Ascensión*). Dividido en seis partes (cantatas), cada una está planificada para ser interpretada en una de las principales fechas del periodo navideño. Rudolf Lutz no sigue aquí al pie de la letra esas seis fechas, pero sí mantiene una estructura similar: las cantatas están grabadas, respectivamente, el 15 de diciembre de 2017, el 14 de diciembre de 2018, el 20 de diciembre de 2019, el 12 de enero de 2018, el 18 de enero de 2019 y 17 de enero de 2020 (tomas en directo, como siempre).

Obviamente, en este álbum hay un incesante baile de nombres por lo que respecta a los cantantes solistas, a los integrantes del coro y a los instrumentistas, aunque muchos nombres reincidentan. Por ejemplo, el tenor austriaco Daniel Johannsen está presente en las seis cantatas, pero ninguna de las sopranos (Elvira Bill, Lia Andres, Monika Mauch, Miriam Feursinger, Marie Luise Werneburg y Ruby Hughes) repite, mientras que de los bajos solo lo hace Tobias Wicky. Ocurre lo mismo con la orquesta: la *concertino* no siempre es la casi omnipresente Renate Steinmann, ya que comparte esa responsabilidad con Eva Borhi. Pese a ello, la sensación de homogeneidad es total, lo cual se debe, sin duda, a la claridad de ideas que tiene Lutz.

Tal vez podremos encontrarnos con grabaciones más redondas (siento debilidad por la versión minimalista del Dunedin Consort y por las más convencionales de Gardiner, Dijkstra y Rademann), pero esta se halla, sin duda, entre las eximias.

EDUARDO TORRICO

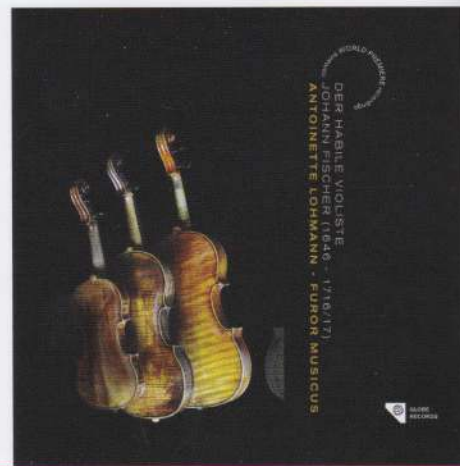


CANTATAS OF THE BACH FAMILY
Obras de Johann Sebastian, Carl Phillip Emanuel, Wilhelm Friedemann y Johann Christoph Friedrich Bach. Benjamin Appl. Berliner Barock Solisten. Dir.: Reinhard Goebel. HANSSLER 19081 (1 CD)

El principal interés del nuevo disco que Reinhard Goebel y el barítono Benjamin Appl dedican a la familia Bach radica en el repertorio: de las cinco obras recogidas, tres son primeras grabaciones mundiales. Dos de ellas corresponden a Carl Philipp Emanuel. Se trata de una cantata religiosa perfectamente documentada y que revela un indudable influjo del padre, y una sinfonía atribuida, formalmente conservadora (los tres clásicos y breves movimientos rápido-lento-rápido), pero con evidentes y amables toques preclásicos. La tercera, con idéntica estructura, es del 'maldito' Wilhelm Friedemann y presenta un delicado equilibrio entre pasado y futuro. Ambas sinfonías resultan gratas al oído. De Johann Christoph Friedrich, el hijo músico menos conocido del cantor (en buena medida, por la desaparición de gran parte de su obra durante la Segunda Guerra Mundial) se ha seleccionado la cantata *Pygmalion*, de aire clásico y que recoge más influencia de Gluck, incluso en cierta medida de Haendel, que de Johann Sebastian, quien está representado por una de sus más monumentales cantatas, *Ich habe genug*.

Goebel, cuyo nombre, como es bien sabido, figura con letras de oro en el mundo de la interpretación historicista, aplica inteligentemente sus muchos saberes a la 'tercera vía'—a la cual se entregó al abandonar aquella— y dirige a la formación procedente de la Filarmónica de Berlín con garra y vivacidad. Y Appl resulta convincente por técnica, expresividad y adecuación estilística, sobre todo, en las cantatas de Wilhelm Friedemann y Carl Philipp. En *Ich habe genug*, sin embargo, parece perder intensidad y elocuencia, a lo que también contribuye la elección de tiempos algo ligeros. No pasará, creemos, a engrosar la lista de interpretaciones imprescindibles de esta memorable obra.

MARIANO ACERO RUILÓPEZ



FISCHER, J.:
Der habile Violiste. Furor Musicus. Furor Agrarius. Antoinette Lohmann, violín, viola y violino piccolo GLOBE 5274 (1 CD)

Conocíamos a Johann Caspar Ferdinand Fischer (c. 1656-1746) por ser uno de los más destacados compositores germanos de la generación inmediatamente anterior a Johann Sebastian Bach. Pero he aquí que en los últimos meses han 'aparecido' otro dos Fischer de los que no teníamos noticia: el laudista y teólogo austriaco Ferdinand Fischer (1652-1725) y, ahora, Johann Fischer (1646-1716/17), natural de Augsburgo. Para complicar la cosa, hay otro Johann Fischer coetáneo, nacido en Lübeck, del que hasta la fecha no hay ningún testimonio fonográfico.

El Johann Fischer de Augsburgo parece que fue un notable clavecinista, violinista y copista de Lully en París durante cinco años, que escribió un buen número de obras para el violín, pero también para la viola de brazo. El CD incluye ocho composiciones, entre ellas una *Suite à violino piculo [sic] solo, componiret in memoriam der chur-ländische Freuden*, cuya autoría no está totalmente probada. Es música bien elaborada, con notables influencias folclóricas, no solo de la zona del bávaro-tirolesa, sino también polacas.

Antoinette Lohmann es una violinista y violista holandesa muy relacionada con la música folclórica debido a sus orígenes zingaros. Profeso devoción por ella desde hace tiempo, pero mucho más desde que, en 2008, fundara Furor Musicus, grupo que atesora una interesante, aunque no muy extensa, discografía. En un par de obras del disco se les une otro grupo, Furor Agrarius, que utiliza todo tipo de instrumentos campesinos típicos de Baviera. Lohmann emplea un violín, una viola y, además, un violino piccolo. En la nómina de Furor Musicus figuran la violonchelista toledana María Sánchez Ramírez y la violinista mallorquina Marta Jiménez Vega.

Seguramente esta música no entra en esa categoría que consideramos 'trascendente', pero tiene su gracia y está bien tocada.

ENRIQUE VELASCO